

CONTROL DE CHILCAS

Ing. Agr. Eduardo Marchesini. 2003. INTA EEA Concepción del Uruguay.

www.produccion-animal.com.ar

Volver a: [Pasturas naturales: especies](#)

PROGRAMAR LAS ACTIVIDADES ES AHORRAR TIEMPO Y DINERO

Vulgarmente, bajo el nombre común de chilcas, se hacen mención a un grupo de especies malezas, que en sí, si bien presentan algunas características botánicas que las diferencian, son parecidas en su aspecto.(1) Tienen amplia difusión, tanto provincial y nacional, como en países vecinos. Son altamente invasoras, llegando a formar extensas comunidades.

Entre las especies de importancia económica más difundidas en la provincia de Entre Ríos se encuentran:

- 1.- Eupatorium buniifolium CHILCA NEGRA COMÚN.
- 2.- Baccharis spicata CHILCA BLANCA.
- 3.- Baccharis dracundifolia CHILCA.
- 4.- Baccharis pingraea CHILCA.
- 5.- Baccharis punctulata CHILCA.
- 6.- Eupatorium laevigatum CHILCA.

CARACTERES BOTÁNICO-MORFOLÓGICOS

En la clasificación botánica, estas especies, tienen en común de que pertenecen a la familia de las compuestas; con algunas características morfológicas a tener en cuenta por su relación con la modalidad de difusión, invasión y aspectos de control:

- ◆ Son arbustos perennes, de tallos leñosos, cespitosos, alcanzando hasta 2,5 m de altura; con hojas de formas variables según la especie: Desde lineares, como en el caso muy característico de E. buniifolium, a comunes, en el resto de las demás especies.
- ◆ Llegan a desarrollar abundante y vigoroso sistema radicular por las reservas acumuladas a través de los años, constituyéndose en el principal órgano de defensa que les permite resistir y subsistir a las más variadas condiciones adversas; entre otras, los cortes por desmalezado.
- ◆ La floración / semillazón se produce desde fines del verano en adelante, y, como es característica de la familia a la cual pertenecen, producen flores numerosas en capítulos también numerosos agrupados por lo general en amplias panojas terminales. Las semillas (aquenios) poseen papus, lo cual les facilita amplia dispersión, tanto por el viento, principalmente, como por el transporte a través del ganado. Todo esto, lleva a que estas malezas invadan y ocupen gradualmente cada vez mas terrenos, proceso que se agrava si anualmente se permite que las mismas completen su ciclo, es decir que continúen semillando y aumentando de este modo el banco potencial de semillas en el suelo, que, de por años, naturalmente, irán dando origen a nuevas plantas. Esto responde en parte a la pregunta que se formulan los productores del por qué la invasión de chilcas es cada vez mayor.

HÁBITAT

Las chilcas se adaptan a distintos tipos de ambientes, climáticos y de suelo; invadiendo desde campos naturales como tal, es decir los que nunca fueron roturados, hasta campos en descanso que estuvieron por años dedicados a la agricultura, actividad esta que inclusive ha favorecido la instalación de estas malezas, ya que paralelo a la degradación que venían sufriendo esos suelos por tal uso, fueron desapareciendo especies nativas, cediéndole así espacio no solo a estas especies, sino también a otras como lo son las arbóreas que conforman el monte, y que constituyen otro problema. O sea que entre campos naturales y chacras viejas con distintos años en descanso, hay todo un gradiente de situaciones, relacionadas con la edad y el tipo de suelo; que por lo tanto, requieren un tratamiento especial para cada caso en particular. Además, y por lo que ya algo se mencionó, existen situaciones en que los chilcales están asociados con el monte, dando lugar a lo que se conoce vulgarmente como monte sucio, llegando en innumerables casos a situaciones de fachinales cuando ambos, chilcas y arbóreas, alcanzan prácticamente un 100% de ocupación. También, el manejo inadecuado de los campos ha contribuido en gran medida con la instalación y difusión de estas malezas, principalmente por sobrepastoreos y falta de descansos adecuados para permitir la recuperación y semillazón del recurso forrajero disponible.

INCIDENCIA ECONÓMICA

Los daños y problemas que causan la presencia o invasión de estas malezas son múltiples, alcanzando a explotaciones del mas variado espectro productivo:

- ◆ En explotaciones ganaderas minimizan significativamente la producción. Por un lado, disminuyendo la receptividad en relación directa con el grado de invasión presente. Y por el otro, restringiendo la cantidad y calidad de las especies forrajeras, descendiendo a cero en situaciones de muy alta densidad de chilcas, puesto que no solo incide la competencia por nutrientes, sino que también la falta de luz por sombreo; en estas condiciones se dispone entonces de un potrero totalmente inutilizado e improductivo, del cual obviamente no se saca nada, si bien que hay que hacer frente a las cargas impositivas. La producción de carne en campos enmalezados, ronda los 25 Kg./ha/año; mientras que de aplicarse algunas técnicas de mejoramiento y manejo se pueden alcanzar niveles de alrededor de los 90-95 Kg./ha/año.
- ◆ Desde el punto de vista agrícola, si un lote invadido de chilcas se va destinar a tal fin, las labores necesarias para poner en condiciones normales de siembra son lógicamente mayores, dificultosas, y por supuesto a un costo final muy elevado; dado que se deben realizar aradas mas profundas, y posteriormente preparar el terreno limpiando y eliminando al máximo los restos de materiales en superficie y profundidad.
- ◆ Dentro del rubro inmobiliario, los campos invadidos de chilcas resultan significativamente deprecitados.

CONTROL

Los tratamientos alternativos se basan fundamentalmente en trabajos experimentales realizados en la E.E.A. y experiencias comerciales en campos de productores ubicados en distintos lugares de la provincia. A continuación, se hace un comentario explicativo acerca de la consistencia de cada una de ellas, como así también mención a otras armas posibles de emplear en la lucha contra estas malezas, como lo es la prevención y biológica.

- ◆ **Preventivo:** En lugares donde todavía no ha entrado la chilca, es conveniente realizar un adecuado manejo del pastizal natural, tanto para las especies invernales como las estivales, para lo cual existen probadas tecnologías, basadas en descansos para recuperación y semillazón, y cargas óptimas para cada caso; pero fundamentalmente se deben evitar sobre cargas y sobrepastoreo con el fin mantener un tapiz mínimo que no le deje espacio para la aparición y desarrollo de las malezas. Cuando comienzan a aparecer algunas chilcas aisladas, conviene eliminarlas, evitar que semillen, puesto que resultan focos de dispersión y gradual infestación del lugar a corto plazo.
- ◆ **Mecánico:** El desmalezado, es una práctica rápida y barata de despejar un campo, al menos por unos tiempos, permitiendo la aparición y desarrollo de la vegetación herbácea forrajera, al eliminarse el sombreo. Esta labor, generalmente, se realiza una vez al año, y en cualquier época, cuando racionalmente hay que efectuarla antes de la floración, o sea hacia fines de verano. De todos modos, un desmalezado por año resulta insuficiente, puesto que al cabo de un año estas malezas rebrotaron y crecido hasta casi su altura original. Para esto, lógicamente, las plantas hacen uso de sus reservas, y es así, como tantas veces se cortan, tantas veces vuelven a rebrotar; transformándose en una tarea anual y sin fin, que tiene sus costos y no se termina de solucionar nunca. Pero, dentro de esta práctica del desmalezado, se han obtenido buenos resultados realizando dos (2) cortes al año, o que cada vez que el rebrote alcanza uno 0,5 – 0,6 m de altura, se pasa la desmalezadora, tareas que pueden realizarse en otoño y primavera de cada año; de esta manera, en unos dos años y medio a tres, se ha logrado disminuir la población en alrededor del 90% o más. El costo que insumen estos sucesivos desmalezados hay que compararlo con el de otros métodos, como el químico, o mecánico – químico, comentados mas adelante. En el tema de herramientas desmalezadoras, existe otro tipo de equipo, el llamado “tritador a martillos flotantes”, acoplable al sistema tres puntos y accionado por la TPP, con anchos de labor de 1,8 a 2,10 m, requiriendo tractores de elevada potencia. Este equipo, como su nombre lo indica, tritura totalmente la vegetación existente, (hasta ras de suelo sí se desea), y que para el caso de las chilcas efectúa un excelente procesado, no quedando material en superficie, ni puntas de ramas como sucede con la desmalezadora común con hélice. De todas maneras, la vegetación herbácea forrajera y las chilcas rebrotan; estas ultimas, al ser cortadas al ras, comienzan emitiendo rebrotes tiernos desde la corona de la raíz. Transcurrido un tiempo, el lote estará en condiciones de ser pastoreado; y, es ahí, el comienzo de mantener controladas las malezas, porque los animales van comiendo todo sin distinción de especies. Será necesario, posteriormente en el tiempo, continuar manejando el ganado con adecuada presión y tiempos de pastoreo en el lote, tanto como para continuar manteniendo bajo control las malezas; que si bien estarán ahí, no se les permitirá que tengan incidencia competitiva; en otras palabras significa convivir con el problema a mas bajo costo.
- ◆ **Químico:** Consiste en tratar un chilcar tal como se presenta, con herbicida-arbusticida, de aplicación terrestre o aérea, en las dosis indicadas para cada caso en la tabla N°1. (2) (4) (7) El momento de la aplicación puede ser: En otoño, después de la semillazón de la maleza. O en primavera cuando se haya generalizado la reactivación del malezal después del receso invernal. Para lograr éxito de control con este tipo de tratamiento es fundamental –al momento de la aplicación- tener en cuenta algunos de los siguientes factores:
 - Disponer de óptima humedad edáfica; Porque en estas condiciones las plantas están funcionando fisiológicamente activas, condición ésta, fundamental para la traslocación del herbicida dentro de

las mismas y llegar así a desactivar los lugares de crecimiento (meristemas). Lo opuesto ocurre en condiciones de sequía, o estrés hídrico, donde en principio pueden observarse retorcimiento y caída de hojas, como máximo, pero las plantas no llegan a morir, y finalmente se recuperan. En consecuencia el tratamiento falla.

- En caso de realizar tratamiento terrestre hay que pulverizar mojando total y uniforme las plantas. Para eso, la línea de pulverización (donde se cruzan los extremos del pulverizado de los picos), debe superar holgadamente la altura máxima (canopia) del chilcar.
 - En cuanto a los volúmenes de aplicación por ha, anotados en la tabla de control, son necesariamente altos –entre 150 y 250 l/ha- porque para estas malezas se necesita muy buen mojado, sin llegar punto de chorreo; Sobre todo, en la chilca de hojas lineares (chilca negra), que por tal característica foliar tiene menor superficie de captación. Para este tipo de aplicaciones se pueden utilizar pastillas con perfil de pulverización de abanico plano tipo 8002 o 11002 en adelante; O puntas de pulverización con disco y núcleo de turbulencia, de perfil de pulverizado de cono lleno, por ejemplo la combinación D4-45. Para mejorar la calidad de pulverización y aumentar la eficiencia de los herbicidas es necesario el agregado de algún tensoactivo o Aceite agrícola, y para el caso de disponer de aguas duras, agregar algún corrector de pH. Con relación al tipo de aplicación, terrestre o aérea, las experiencias muestran que hay diferencias en cuanto efectividad de control entre ambas; mientras que en terrestre se puede llegar prácticamente al 100%, con aérea, y en chilcales entre el monte, los niveles alcanzados están entre 75 y 90%
 - Los tratamientos químicos son costosos; y, que obviamente, requieren una importante inversión inicial, cuya amortización depende del tiempo (en años), que el lote permanezca libre de chilcas. Para esto es necesario realizar un correcto trabajo inicial, tal como se indicó, a fin de minimizar al máximo algún mantenimiento posterior para eliminar plantas sobrevivientes y/o rebrotadas, que de última incrementan los costos. Todo esto debe ser necesariamente complementado con un adecuado manejo del pastizal consistente en tiempos de pastoreo y descansos adecuados para favorecer la semillazón de los pastos. De no manejarse así, en pocos tiempos se reinstala un nuevo chilcar; y, por lo tanto se habrá realizado una inversión inútil. Otros aspectos a tener en cuenta previa a tomar la decisión de tratar un lote, son: Por un lado, su potencialidad productiva, lo cual está relacionado también con el tipo de suelo; y, por el otro, el destino futuro; en este aspecto, obviamente que sí al mismo se lo va a destinar para la implantación de algún cultivo, estaría descartado pensar en realizar un tratamiento químico previo pues no tendría sentido. (2) (3) (6)
- ◆ **Mecánico – Químico:** Esta alternativa, (combinación de las dos ultimas anotadas arriba), consiste en efectuar un desmalezado o corte previo en el lote, con posterior aplicación de herbicida al rebrote, cuando éste alcance unos 0,5 a 0,6 m de altura, para lo cual necesita unos cinco meses aproximadamente. O sea que si –por ejemplo- se realiza el corte en otoño, en la primavera próxima se puede aplicar herbicida; o bien, si se desmaleza en primavera, se puede aplicar el herbicida en el próximo otoño. Las condiciones y factores a tener en cuenta en la aplicación del herbicida, son las mismas que las anotadas en el punto anterior de control químico. Dentro del sistema de corte + herbicida, en ésta E.E.A., se realizó una experiencia con excelente resultado de control, (prácticamente 100% efectivo); que consistió en el corte previo de un chilcar de unos 2m de altura en primavera, seguido, en el otoño siguiente, y sobre rebrote de unos 0,6m, de un tratamiento con GLIFOSATO (L 48%) al 10% en agua, aplicado con un rodillo rotativo accionado con motor eléctrico, montado frontal sobre tractor. Resulta una técnica sencilla, y que reduce significativamente los costos.
 - ◆ **Biológico:** Hasta ahora no se conocen enemigos naturales - tales como hongos o insectos – que dañen alguna de las especies de chilcas acá listadas. Pero en otro nivel, los ovinos, por su hábito de pastoreo, pueden mantener sin chilcas donde pastorean, puesto que van comiendo las plantas y rebrotes en la medida que aparecen. Esto puede ser una buena salida, pero no todos los productores tienen incorporada o pueden incorporar la explotación ovina, por las exigencias propias que exige la misma. En este aspecto, algo semejante puede lograrse manejando la hacienda bovina con el sistema de pastoreos rotativos. Siempre, previo control del chilcar como primera medida.

COMENTARIO FINAL

De acuerdo con lo señalado en los párrafos anteriores, y, complementados en la tabla N°1, vemos que técnicamente se dispone de una serie de alternativas, tanto para el control, como para la erradicación total de estas malezas. La adopción de algún método –tal como se comentó- está relacionada, principalmente con la situación económica del productor, el potencial productivo de lote, y destino a futuro del mismo.

GUÍA DE CONTROL

Control químico de CHILCAS, para lo cual se ha utilizado el herbicida arbusticida conocido comercialmente con el nombre de Tordon D 30, a base de los principios activos PICLORAM + 2,4 D, en aplicaciones terrestres y aéreas, en dosis de 3,5 a 4 L/ha de producto comercial; y al respecto de esto existe la alternativa de reemplazar la formulación mencionada por una mezcla en tanque utilizando Tordon 24 K (Picloram 24%) + 2,4 D (Ester Butílico 100%); las equivalencias de estos productos para cada dosis de Tordon D 30 se indican en la tabla “Guía de equivalencia de Picloram + 2,4 D para preparar Tordon D30”. Cabe mencionar que realizando esta mezcla se abarata significativamente el costo de producto, tal como se mencionan a continuación, y considerando – por ejemplo - una dosis de 4 L/ha.; y costos en u\$s, + IVA :

ALTERNATIVA 1.- CON TORDON D 30

Herbicida	L/Ha	U\$s / L	Sub total
Tordon D 30	4	17	68
Aceite Agrícola	2	1,20	2,40
		TOTAL	70,40

ALTERNATIVA 2.- CON TORDON 24 K + 2,4 D

Herbicida	L/Ha	U\$s / L	Sub total
Tordon 24 K	1,1	36	40
2,4 D	1,2	4,8	6
Aceite Agrícola	2	1,20	2,40
		TOTAL	48,40

Volver a: [Pasturas naturales: especies](#)